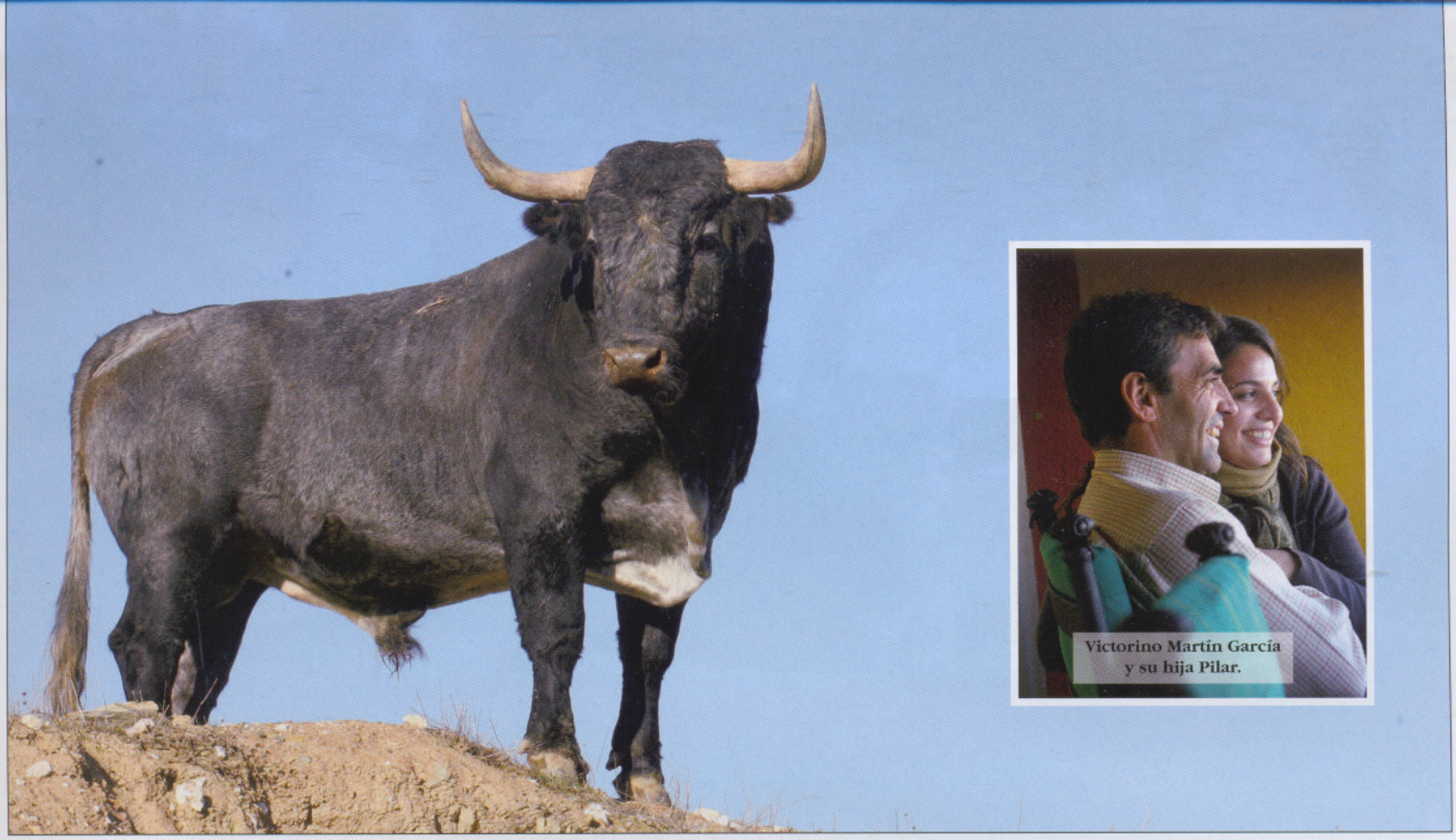
VICTORINO MARTÍN

En vanguardia

Los toros de Victorino Martín siempre marcan la diferencia. En el campo y en la plaza. Por su estampa y por su comportamiento. El año pasado, el ganadero de Galapagar completó una temporada muy buena y regular, con éxitos en varias plazas de primera categoría, incluidas las de Sevilla, Madrid y San Sebastián. Para el 2009, en la finca "Las Tiesas de Santa María" pastan más de 130 toros, todos serios, bajos, bien hechos y en el tipo inconfundible de la ganadería, espejo fiel de la clase y bravura mostrada por sus hermanos en 2008. Si las hechuras no mienten, antes de abrir el melón la camada de este año promete ser de impresión.



Victorino Martín García y su hija Pilar.

Pasar casi diez horas junto a **Victorino Martín García** es una experiencia intensa. Lo primero de todo es la naturalidad; luego, la sabiduría, puesta de manifiesto en las mil y una historias que va contando. **Victorino** hijo es un hombre de su tiempo, que navega todos los días por Internet y está al tanto de las últimas noticias (algunas las conoce antes de que se publiquen) del mundo de los toros.

Junto a **Victorino** y a su hija **Pilar,** estudiante de veterinaria y muy interesada en todos los secretos de la alquimia de una ganadería que hace ya muchos años puso en lo más alto el brujo que sigue siendo su abuelo, visitamos por la mañana y por la tarde a los toros. Y ahí descubrimos una camada impresionante, cortada toda por el mismo patrón. Hay veinte corridas, y diez podrían lidiarse sin ningún problema en la plaza de Madrid. A Las Ventas irán dos, y el resto repetirá más o menos en los mismos cosos que en 2008. Las novedades podrían ser Granada y Zaragoza, y las bajas alguna plaza de los hermanos **Chopera.** Como siempre, es mayor la demanda que la oferta; también como siempre, estos toros cárdenos y de impecable trapío se caracterizan porque siguen siendo los elegidos por los toreros que quieren marcar diferencias. Los "victorinos" aportan un toque de distinción, y por ese motivo **Morante de la Puebla** y **El Cid** los han elegido para torear mano a mano en la próxima Feria de Abril.

La jornada incluye un tentadero con tres especialistas en la ganadería que aún no han coincidido juntos en un mismo cartel: **Uceda Leal, Diego Urdiales** y **Luis Bolívar.** Se tientan seis vacas y se aprueban tres, y entre ellas destaca "Buscadora", nº 643, hermana de padre de "Gallareto", el toro que **Pepín Liria** toreó en Sevilla. "Buscadora" es un animal extraordinario que, con su bravura y calidad, pone de manifiesto lo exigente que es este encaste. **Urdiales** la entiende a la perfección, lo mismo que **Uceda** y **Bolívar** a las suyas. Pocas veces un tentadero concita la misma atención que una corrida de toros.

Finalizamos la jornada, víspera de Nochebuena, dialogando con **Victorino Martín García,** un ganadero científico que está tocado por la varita mágica de la genial intuición.

—¿En qué lugar sitúas la camada del 2008, en relación con las anteriores e incluso comparándola con la trayectoria histórica de vuestra ganadería? ¿Qué novedades o qué avances ha habido?

—Cada año se nos pone el listón más alto y se nos exige más. El 2008 ha sido un año en el que ha habido que responder muy fuerte en todas las plazas importantes a las que hemos ido. Creo que ha sido clave que haya habido cuatro o cinco toreros que se han sumado a nuestros carteles, porque han entendido los toros y están en un gran momento. En cuanto a avances o novedades de la ganadería… lo cierto es que si ésta se caracteriza por algo, es que es fiel en el tiempo, de manera que las virtudes y los defectos se mantienen año tras año. Es cierto que se ha apurado en presentación, en mayor número de reses y en que estos toros son una garantía de cara al espectáculo. Ahora mismo, te aseguro que el nivel de trapío de nuestra ganadería se encuentra en un estado de depuración que jamás se había alcanzado. En cuanto a juego y movilidad, está en lo que ha sido siempre. Quizá ahora es más toreable, pero también influye mucho que los toreros que se enfrentan a nues-

El 23 de diciembre tentaron en "Las Tiesas de Santa María" Uceda Leal (izquierda), Diego Urdiales (imagen central) y Luis Bolívar (derecha). Los tres matadores, todos grandes especialistas en la ganadería, cuajaron a sus respectivas vacas.

tros toros han visto trescientos vídeos y han tenido un acceso a la información que quizá los toreros de hace veinticinco o treinta años no tenían.

—Es evidente que para torear vuestros toros, y sobre todo para estar bien con ellos, se ha producido una superespecialización que nada tiene que ver con la que tenían los matadores de hace tres décadas.

—Eso es una realidad. Cada encaste tiene unos fenotipos y unos comportamientos determinados. Hoy tenemos la gran desgracia de que más del noventa por ciento de los animales de la cabaña brava pertenecen al encaste *Parladé,* lo que hace que los comportamientos de los toros y la técnica de torearlos sea muy similar para todos. Y, sin embargo, cuando tratas con encastes exóticos, como *Miura,* como los "patasblancas", como lo nuestro o incluso como lo de *Núñez,* aunque la base es la misma que la de *Parladé,* te encuentras que las técnicas, las miradas y las pautas de comportamiento son diferentes. El problema no es que se superespecialicen en *Victorino,* sino que muchos toreros lo hacen en *Parladé,* y cuando vienen a nuestros toros se encuentran raros. Alguna vez le he dicho a **El Cid** que cuando lleva varios meses sin matar corridas nuestras, está siempre mucho mejor en el segundo toro que en el primero. Parece que necesita un toro para cogerle el punto y el pulso a este encaste.

—Haz memoria y compara algunos de los grandes toros que habéis lidiado esta temporada con uno de hace diez, veinte o treinta años. Has hablado de toreabilidad, pero ¿podríamos hablar también de bravura más depurada?

—Entonces también salían toros de esos. Me acuerdo de la primera corrida que llevamos a San Isidro, en 1972. La torearon **Antonio Bienvenida** y **Andrés Vázquez,** y fue del corte de embestida con calidad de, por ejemplo, el toro de **Diego Urdiales** de la Feria de Otoño. Y han pasado treinta y seis años. Y en sentido contrario, ha salido un toro en Arles, en una corrida concurso, que **Luis Francisco Esplá** dice que es uno de los más complicados nuestros que ha visto en los últimos veinte años. O el segundo de **Antonio Ferrera** de Sevilla, que fue un tigre de Bengala. Ese es el muestrario "victorino".

—Antes de avanzar en otros aspectos de vuestra ganadería, quiero detenerme en la actualidad. ¿Cómo surgió el bombazo Morante-El Cid-Victorino en la próxima feria de Sevilla? ¿Cómo afrontáis el reto?, porque desde luego que para vosotros también lo es.

—Ha surgido de los propios toreros. No estoy muy informado, pero, según tengo entendido, **El Cid** y **Morante** se reunieron para comer, y de esa comida de hermanamiento salió el reto y la idea. Se lo ofrecieron a la empresa, y todo se precipitó, porque ésta no quería que la noticia se la pisara nadie. Y lo consiguió, algo que es muy difícil en este mundo nuestro de la comunicación. Para nosotros es una corrida de mucha responsabilidad, porque es una gran tarde para la Fiesta y es muy importante para todos que llegue a buen puerto. En esa corrida se van a levantar muchas expectativas, y ahora de lo que se trata es de no defraudar. El reto es conseguir que todos quedemos contentos.

—Pasan los años y hay algo que permanece inalterable: cuando un torero quiere hacer algo distinto, recurre a vuestros toros. Está claro que esta ganadería aporta un toque de distinción.

"Victorino Martín tiene para este año veinte corridas de toros, de las que diez servirían perfectamente para la plaza de Madrid"

—Es que es una ganadería diferente. Cuando todo el mundo mató lo bravo y desapareció casi por completo el encaste *Saltillo-Santa Coloma,* en 1960 llegó un paleto loco de Galapagar que apostó por esto, hace ya casi cincuenta años, y vio que estos toros eran bravos y que le encantaban. Cuando todo el mundo iba a comprar a los grandes almacenes, él compró en la tienda de la esquina, y eso, al final, tiene premio en la vida.

—La distinción también está en que es una ganadería que admite los retos. Que está a la altura de los acontecimientos que se le proponen.

—Todas las ganaderías tienen muchos potenciales. Nuestro toro, guardando su clasicismo, ha sido capaz de evolucionar. El toro verdaderamente bravo es eterno, y no pasa nunca de moda. Y esto se ha conseguido un poco en nuestra casa: este toro se adapta al toreo de hoy, al de los años sesenta y al de principios de siglo… Y es que eso es lo clásico, no pasar nunca de moda.

—A pesar de su clasicismo y de la permanencia de los valores eternos de la bravura, que tú enuncias, creo que no hay duda de que la temporada pasada fue mejor que las anteriores.

—Las ganaderías tienen ciclos, y más las que son puras, como ésta. Nosotros no podemos abusar de la consanguinidad, y tenemos que mantenernos al filo de la navaja. Si abusásemos de un semental que sale bueno, al poco tiempo estaríamos muertos. Como estamos en un proceso de constante cambio, siempre mirando hacia delante, hay veces que las cosas se van un poquitito para abajo, aunque en seguida se van de nuevo para arriba. A propósito del buen juego de los toros de este año, al aficionado me gustaría decirle que cuando una camada no sale bien, que tenga fe, que las ganaderías tienen ciclos.

—Por tanto, los altibajos hay que tomarlos con naturalidad.

—En la vida hay que ver las trayectorias y el historial de cada uno, y este año ha sido uno más de *Victorino,* uno de los muchos que ha habido. Unos años se sube un poquito y otros se baja también un poco, pero siempre respondiendo a los retos. Nuestra estadística en los últimos doce o quince años es brutal: prácticamente todas las corridas que se han anunciado se han lidiado completas. Este año se echó para atrás un toro en Logroño porque se partió un cuerno al estrellarse contra las tablas. Y en los años anteriores tres cuartos de lo mismo. Yo creo que estas estadísticas son las que marcan la diferencia. Y otro dato: la cantidad de plazas de primera a las que hemos ido, y además con 350 vacas. Con ese número de hembras estamos lidiando veinte corridas de toros, y más o menos la mitad son en plazas de categoría. Se lo cuentas a la gente y no se lo cree. Piensan que tenemos más vacas, y no es verdad.

—Has hablado de consanguinidad. ¿Cómo se mantiene y evoluciona una ganadería que no tiene a donde acudir para refrescarse, en caso de necesitarlo?

—Lo primero que hay que tener es una variabilidad genética muy grande, conservando todas las familias que puedas. Después, al hacer los lotes de cubrición, buscar apareamientos que disminuyan la consanguinidad. No es fácil, es trabajoso, porque no se puede echar al azar tal vaca con tal toro, sino que hay que seleccionar mucho. Pero si **Antonio Llaguno,** con dieciséis vacas y dos sementales, fue capaz

LOS OCHO TOROS DE 2008 Según el ganadero

"GALLARETO", Nº 136.

Hijo de "Vencedor"-119 y de "Gallareta"-527. Un toro muy clásico, importante, encastado, exigente y completo en todos los tercios. Pepín estuvo muy valiente y el toro no le perdonó nada. Le cogió dos veces, y la segunda vez ya sabía a lo que iba. Matador: Pepín Liria (oreja tras dos avisos). Sevilla, 3 de abril.

"MOSTRENCO", Nº 58.

Hijo de "Heredero"-130 y de "Mostrenca"-638.
Un toro negro de una calidad portentosa. Impresionante. Sin estar falto de raza, destaco la calidad y el ritmo con que embistió.
Matador: Pepín Liria (oreja).
Córdoba, 25 de mayo.

"COLOMBIANO", Nº 43.

Hijo de "Gargolito"-133 y de "Colombiana"-751. Agresivo por delante y encastado. El Boni estuvo sensacional sacándolo del caballo, porque le repitió mucho, le pudo y ahí el toro dio la medida de lo que podía ser. En la muleta vendió muy cara su vida. Matador: El Cid (oreja). Madrid, 31 de mayo.

"BORRASCOSO", Nº 39.

Hijo de "Embocado"-153 y de "Borrascosa"-431. Cárdeno, tocadito de pitones y muy asaltillado. Tuvo gran calidad, siempre fue a más. Fue muy completo en todos los tercios, y en la muleta destacó su calidad. Un toro de nota muy alta. Matador: Juan José Padilla (silencio). Santander, 26 de julio.

"PLANETARIO", Nº 94.

Hijo de "Heredero"-130 y "Planetaria"-427. Era un "victorino" clásico, corniveleto, cárdeno, muy redondo y de hechuras hermosas. Fue muy completo en todos los tercios. Humilló muchísimo y tuvo un trapío impresionante. Matador: Diego Urdiales (oreja). Bilbao, 24 de agosto.

"MORUNO", Nº 91.

Hijo de "Cominito"-135 y de "Moruna"-100. Fue muy típico. Era hijo de la última hija de "Velador", y se pareció mucho a sus crías. Siempre fue a más, muy completo, y acabó muy crecido y humillando. Al principio anduvo un poco. Matador: Sánchez Vara (silencio tras aviso). Cuenca, 27 de agosto.

"PETROLERO", Nº 9.

Hijo de "Bosilero"-25 y de "Petrolera"-636.
Otro "victorino" clásico de presencia y juego. Fue a más, humilló y tuvo un recorrido impresionante. Este toro transmitió mucho.
Matador: Luis Bolívar (oreja).
Illescas, 6 de septiembre.

"PLATAFINA", Nº 89.

Hijo de "Gargolito"-133 y de "Platafina"-740. Se empleó mucho en el caballo, humilló y tuvo ritmo y calidad. Mantuvo siempre el ritmo con una calidad impresionante, aunque le faltó algo de transmisión. Un toro muy equilibrado.
Matador: Diego Urdiales (oreja).
Madrid, 4 de octubre.

de hacer una nación ganadera, nosotros tendríamos pecado si con 350 vacas no fuésemos capaces de mantener el equilibrio endogámico de esta ganadería.

—¿Cómo ha crecido la ganadería, porque hace años no teníais veinte corridas?

—Nosotros nos hemos puesto una cifra: no queremos pasar de 350 madres, aunque hay veces que hay 370 y otras en que hay 330, porque varía en función de muchos elementos. Cuando tuvimos los problemas sanitarios disminuyó el número de reses, y entonces hubo que abrir la mano; luego, cuando las cosas van bien, la cierras otra vez… Pero siempre dentro de un equilibrio. Nuestro objetivo es que la ganadería esté equilibrada, y para eso miramos que un semental no esté excesivamente cargado, o una familia, y que nunca se cierren las líneas. Para lograrlo hay que dedicarle mucho tiempo de estudio y de hacer el árbol genealógico. Las ganaderías tienen muchas horas de trabajo de campo, pero también muchas de trabajo de chimenea.

—¿Cuántas familias tenéis?

—Lo que sucede es que hay subfamilias dentro de las grandes familias. Cuando están consolidadas, entonces las divido. En estos momentos debemos tener unas 35.

—Háblame de las principales y de cuáles son los caracteres genéticos o de comportamiento que diferencian a unas de otras.

—Todas las familias están documentadas. Por ejemplo, las "murcianas" vienen de una vaca "Murciana" originaria, las "hermositas" de la "Hermosita" vieja número 926… Y así todas: las "playitas" de la vaca "Playera" número 150, las "vencedoras" de la "Vencedora"… Fíjate que mi padre hizo la ganadería sin libros, porque no se los dieron. De unos libros originarios que tenemos intentamos reconstruir todo lo que hay, en un trabajo que realicé cuando me incorporé a la ganadería. Ahora, cuando hablamos de una familia, ésta viene de una vaca de los años 40 ó 50 que está perfectamente documentada.

—¿Y las subfamilias?

—Por ejemplo, las "hermositas" y las "españolas" antiguamente eran la misma familia, pero a mí ya me llegan diferenciadas, porque vienen de individuos diferentes que están separados desde hace más de sesenta años.

—Imagino que cada familia tendrá unos caracteres de comportamiento distintos.

—Completamente. Yo siempre digo que una ganadería es una población de vacunos, unos distintos a otros. Las "hermositas" son una familia muy equilibrada y definida que da animales subiditos y picantitos; las "molinitas" son de una calidad extraordinaria; las "gargantillas", subiditas e incluso un poco pasadas; las "vencedoras" son una familia que suele tener mucho tamaño, que da animales muy equilibrados y que quizá pecan en un momento dado de sositas, aunque la "vencedora" que cuaja es extraordinaria... Y esto se repite a lo largo de los años, porque la familia de vacas marca un carácter muy definido.

—Pero el semental también pone.

—Naturalmente. Fíjate que una vaca da una cría al año y el semental cuarenta o cincuenta. Y por eso hay saltos, porque el padre pone mucho. Se busca el equilibro, y a una "vencedora" que ha salido suave le echas un toro más subidito de raza, normalmente de otra familia, aunque a veces también buscas consanguinidades para que se fijen los caracteres. Y luego los abres, naturalmente. Ese es el secreto del gana-

Vista parcial del museo que Victorino Martín tiene en la localidad extremeña de Coria.

dero, abrir y cerrar los caracteres y estar muy pendiente de lo que tiene que hacer en cada momento. Muchas veces no se consiguen mejores avances genéticos porque el ganadero no está lo suficientemente asesorado desde el punto de vista científico y técnico. El veterinario tiene mucho que decir, y ya lo está diciendo, en la ganadería del futuro.

—Oyéndote, se me ocurre pensar que tu padre trabajaba con una genial intuición y tú con un método científico.

—Eso es así, pero el método científico sirve de poco si no va acompañado de intuición. Lo de mi padre era intuición pura y dura, y yo estoy mucho más formado. Fíjate que en los toros, menos de músico, he hecho de casi todo: soy ganadero y veterinario, he sido novillero y empresario, apoderado y comentarista de televisión, he picado en el campo…

—Has escrito un libro...

—Es verdad. Si yo me caracterizo por algo en el mundo del toro es porque me he formado y me he informado, y he bebido de casi todas las fuentes. Mi padre llegó a la ganadería casi con cuarenta años, y todo lo ha logrado con intuición e inteligencia natural. Él abrió el camino, y luego había que seguirlo. Para mí ha sido un reto y un orgullo poder ir siguiendo la obra que él empezó.

—Te hablo de dos leyendas sobre tu ganadería: una dice que no tenéis sementales y que echáis los novillos que luego lidiáis de toros.

—No es exactamente así, aunque algo de eso hay. Nuestros sementales no pueden estar demasiado tiempo en las vacas, porque si no te consanguinas enseguida. Claro que tenemos sementales, aunque muy pocos en plantilla fija. Cuando hay un toro excepcional sí se le aguanta, pero como éste es difícil de encontrar, siempre estás evolucionando y buscando hijos de un toro que te ha dado bien.

—La segunda: que "Velador" os bajó la cara a la ganadería.

—No. Sé que se dice, pero no es verdad. La cara se baja en los años sesenta, y no fuimos nosotros. Entre los años 40 y 60, a las ganaderías que mataban las figuras les bajaron el trapío por selección. Nuestra suerte es que mi padre cogió una ganadería un poco descuidada, con muy buen fondo, pero descuidadona. De todas maneras, esto también son ciclos, y hay toros que bajan la cara y otros que la suben, y "Velador" no la bajó porque estuvo en una parte pequeña de la ganadería. Cuando él cubrió, había otros siete u ocho sementales.

—¿El mejor piropo que se le puede decir a vuestra ganadería es que si el marqués de Saltillo pudiera ver un toro del 2008, se daría cuenta de que el fondo no ha cambiado?

—Es un piropo basado en una realidad, porque se ha intentado mantener las raíces de la ganadería, pulirla y sacar lo que entendemos que es mejor, adaptándose a cada tiempo. Si el toreo hubiera mantenido los gustos de comienzos del siglo XX se hubiera buscado un toro más destripacaballos, por decirlo de alguna manera. Pero como el toreo ha evolucionado hacia el tercio de muleta, se ha buscado un toro que dure mucho, pero que tampoco sea tonto y fácil. A nosotros lo que nos gusta es la bravura, la integridad y la pureza. Y que el hombre que triunfe con los toros de *Victorino Martín* haya puesto algo de su parte. Está claro que todos los toreros ponen mucho, pero hay veces que resulta demasiado fácil. Queremos que nuestros toros sigan marcando la diferencia.